

LA
GRAN POLÍTICA

Y

LA MENUDA.

LENGUA CASTELLANA EN CUARTO Y EN VERSO

DEDICADO

al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, Sr. D. Juan del Barrio, H. C.

D. SANTIAGO DIEGO MADRAZO,

en testimonio de alto y antiguo afecto.

POR EL HMO. SR

D. MANUEL SANCHEZ-ESCANDON Y MORQUECHO.



MADRID:

IMPRENTA DE LOS SEÑORES ROJAS

Cuadros, 34.ª par.

1871

PERSONAS.

LA POLÍTICA.
LA AGRICULTURA.
LA CHISMOGRAFIA.
LA GUERRA.
LA PAZ.
LA INDUSTRIA.
EL TRABAJO.
EL BIEN PÚBLICO.
EL EQUILIBRIO EUROPEO.
EL OCIO.
EL COMERCIO.
BALANCIN.
CORTESANOS.

LAS DELICIAS, VIEJAS, OBREROS Y CORTESANOS.

Esta obra es propiedad del autor, y responsable ante la ley el que la reimprima.

Todo ejemplar que no lleve la firma del autor será decomisado, y responsable el que lo detente.

AL LECTOR.

La obra que presentamos, aunque bajo la forma dramática, por su tendencia y pensamiento filosófico y social, puede considerarse como una producción crítica, en la que, con el atractivo é interés escénicos, se trata de dar un consejo á los pueblos y á los gobiernos; consejo que nacido, si bien de nuestra humilde inteligencia, de lo más íntimo de nuestra buena voluntad. No puede haber política, no puede haber bienestar, mientras las clases productoras y trabajadoras traten de inmiscuirse en los negocios públicos, y mientras los gobiernos no procuren impedirlo; no por medios represivos, sino facilitando el trabajo y protejiendo los esfuerzos de la industria, comercio, agricultura, y favoreciendo el crédito, el talento y la honradez. Desterrada la político-manía de una nación, establecido el imperio de la paz, de la moralidad y del orden, deslindados y practicados constantemente los derechos de los poderes constituidos y los de los ciudadanos, sólo resta un complemento para que la ilustración irrádie su esplendorosa luz sobre las sociedades modernas, fecundando los gérmenes de su felicidad. Este complemento, palanca universal que remueve

todos los obstáculos y dificultades que á veces ni allanar pudiera la más hábil diplomacia; este agente poderoso de la riqueza y de la abundancia, es el *crédito*. Por eso en nuestra obra es la idea principal que descuella, subordinando á su magnético influjo la mision de las demás. Modesto como es el cuadro que presentamos, esperamos que, atendido el buen deseo que nos ha animado al escribirlo, alcanzaremos la benevolencia del público.

EL AUTOR.

ACTO ÚNICO.

Gran salón de recepciones en el alcázar de la Política. Arcos de entrada y salidas á varias dependencias y al exterior. En el centro una gran mesa con un tapete. Retratos y emblemas alegóricos de los más celebres políticos y de sus obras notables. El decorado en su conjunto rico y suntuoso, aunque sin orden y heterogéneo. Al fondo una escalinata que conduce á los departamentos particulares de la Política.

ESCENA PRIMERA.

LA CHISMOGRAFÍA Y VIEJAS-CUCAS.

CHISM. ¡Chito!

TODAS. ¡Chito!

CHISM. Ya se dice,
se predice
lo que habrá.

TODAS. ¡Ah!

CHISM. Y es cosa
que se infiere,
lo que fuere
sonará.

Vaya... *(Sacando una caja enorme de tabaco y ofreciendo á las demás.)*

TODAS. Un polvo.

CHISM. Nada escapa
ni se tapa
nada aquí,
sin que note
el gatuperio;
no hay misterio

para mí.
 TODAS. Gracias. (*Retirándose á un tiempo, despues de haber tomado el polvo, á su primitiva posicion.*)

CHISM. Busco
 de noticias
 las primicias
 con afán.
 Y las trueco
 y las confundo
 y así al mundo
vueltas van.
 De este modo,
 soy amada
 y anhelada
 siempre...

TODAS. Si.

CHISM. Y es lo cierto
 que del hombre
 forme el nombre
 sola...

TODAS. ¡Achi! (*Estornudando.*)

CHISM. Me introduzco
 en todas partes,
 con mil artes
 que yo se.
 Hoy mi centro
 es la política
 y su crítica
 seré.
 Vuestra ayuda,
 viejas mias,
 largos dias
 me ha de dar.
 Id las armas (*Señalando la lengua.*)
 preparando,
 procurando
 bien rajar.
 Cortad todas
 con denuedo

y el enredo
crezca.

TODAS. Sí. *(Deshaciendo el círculo.)*

CHISM. Vuestros chismes
son mi suerte...

¡mentid fuerte! *(Despidiéndolas.)*

TODAS. ¡Achi! ¡achi! *(Estornudando y marchando con rapidez en todas direcciones.)*

ESCENA II.

LA CHISMOGRAFÍA Y LA AGRICULTURA; despues el TRABAJO.

CHISM. Corred, corred, mi influjo
se irá estendiendo. *(Dirigiéndose á las viejas.)*

AGRIC. Perdida voy, errante,
sin luz ni centro.

Salir quisiera

mas no puedo orientarme...

¿sabrá esta vieja? *(Reparando en la Chismografía.)*

Sin duda, sí... ¡Señora! *Dando un paso hácia ella.)*

CHISM. ¿Quién me ha llamado?

AGRIC. Yo. *(Adelantándose con timidez.)*

CHISM. ¿Y qué buscas?

AGRIC. Salida

para ir al campo.

CHISM. Al campo... ¿y tú quién eres?

AGRIC. La Agricultura,

que el campo en este alcázar
en vano busca.

Vine engañada,

quitóme la Política

mi dulce calma.

Yo quiero el aire fresco

de las colinas,

trocar por este ambiente

que me fatiga.

Quiero al labriego

prodigar las riquezas

que aquí no tengo.
 Ver cargados los árboles
 de ricos frutos,
 aspirar de las flores
 su aroma puro,
 y allá... en la selva,
 ver cual forma el rocío
 límpidas perlas.
 Quiero el sol esplendente
 del medio día,
 ese sol que es del cielo
 grata sonrisa.

Y oír los trinos
 con que hablan de sus cosas
 los pajarillos.

Ver cual llega callada
 noche serena,
 la inmensidad bordando
 luna y estrellas,
 mientras la aurora
 prepara sus celages
 de oro y de rosa.

Quiero el aire y el cielo,
 la luz y el agua,
 los floridos vergeles
 que encantos guardan...

¡Noble abuelita!
 paso al campo, y que en premio
 ¡Dios os bendiga!

CHISM.

Bien, zagala, conozco
 que eres muy cándida
 y que amistades íntimas
 te hacen gran falta.

Vente conmigo,
 no faltan cosas buenas
 por estos sitios.

AGRIC.

¿Quién sois?

CHI-M.

La Chismografía

fina y punzante

á quien hoy rinden culto
las sociedades.

Ven y no temas,
conmigo hallarás francas
todas las puertas.

Yo soy de los salones
reina y señora,
de grandes y pequeños
sé las historias.

Ven, zagalilla,
que en vano escapar quieres
de la Política.

AGRIC. Nunca, nunca, yo quiero
mi tierra amada,
y encontrar EL TRABAJO
que me hace falta.

CHISM. ¡Uff! *(Al ver aparecer al Trabajo que se presenta en
último término y se detiene al observarla procurando
recatarse.)*

AGRIC. ¡Qué!

CHISM. En nombrando
al ruin de Roma, asoma;
¡mira el Trabajo!

AGRIC. ¡Ah! voy á él...

CHISM. No vayas:
oye, detente,

no busques compañías
que nadie quiere. *(Cojiéndola de un brazo.)*

AGRIC. ¡Dejadme! *(Desprendiéndose de ella.)*

CHISM. ¡Bueno!

Con él te las entiendas...

AGRIC. Sí.

CHISM. ¡Vade retro! *(Váse haciendo la señal de la cruz al
pasar por frente al Trabajo.)*

ESCENA III.

LA AGRICULTURA Y EL TRABAJO.

- AGRIC. Al fin os veo.
 TRAB. (Aguardad.) (Volviéndose al exterior y dirigiéndose luego al encuentro de la Agricultura.)
- AGRIC. Hace tiempo que os buscaba.
 TRAB. Muchos me buscan, y muchos me verán, cuando este alcázar no albergue con daño mio quiméricas esperanzas, y se disipen cual humo que en cien espirales raudas envia el viento al espacio con sus caprichosas ráfagas.
- AGRIC. No os comprendo.
 TRAB. Como tú, buscando quimeras gratas corren tras de la Política los que en ella no soñaran tiempos atrás, y la asedian... y es un frenesí que arrastra á todo el mundo, sin ver, que su esfera está marcada, y al consagrarla su vida se la quitan y me matan.
- AGRIC. Es verdad, sí, yo la he visto ¡tan abatida y ajada!...
- TRAB. Uno de sus enemigos es esa vil Chismografía á cuya vista al BIEN PÚBLICO que aquí conmigo llegaba he aconsejado ocultarse...
- AGRIC. ¡Oh! ¡pues decidle que salga!
 ¡se le vé tan poco..!
- TRAB. Dudo...
 (Mirando con recelo en torno suyo.)

- AGRIC. Ya se fué: no temais nada. ¿Le llamo yo?
- TRAB. No; ya asoma... (*Señalando al Bien Público que aparece por el mismo sitio que el Trabajo.*)
- AGRIC. ¡Qué figura tan galana!

ESCENA IV.

DICHOS Y EL BIEN PÚBLICO.

- B. P. Que me olvidábais creí...
- TRAB. Traté de evitar que os viera...
- B. P. (¡Qué jóven tan hechicera!)
¿Sois la Agricultura?
- AGRIC. Sí.
- B. P. ¿Vos ya no estais retraido?
- TRAB. De eso trato, pero es cierto que aunque salgo al descubierto muy pocos me han conocido.
- B. P. Tiene muchos cortesanos, y estoy con razon celoso.
- AGRIC. ¿Celoso?
- B. P. Sí, mas mi amor no siente esos vanos celos, que con sus torpes recelos llevan al alma el dolor. Yo haré esfuerzos sobrehumanos en esta contienda ruda para alcanzar con su ayuda la dicha de mis hermanos. Este es mi objeto al amarla y al buscar su afecto puro, que, al dármele, de seguro no habrá nunca de pesarla. Nunca, porque yo sabré si á mi lado la persiguen, arrojar á los que siguen

tu política sin fe.

A esos, cuyos planes son
personales conveniencias
y que venden sus creencias
al precio de su ambición.
Y en cambio, á esas gentes llenas
de santa fê y heroísmo,
que dieran por patriotismo
la sangre que hay en sus venas;
á esos que de iguales modos
sostienen sus convicciones,
y que en todas ocasiones
anhelan el bien de todos.—

Estos, diré, ya no son
los amantes seductores
que á guisa de tus favores
amasaban su opinion:
estos quizá son obreros
del arte ó la inteligencia,
que han tenido la conciencia
de no hacerse *pastejeros*.

Y habrá quienes con prolijos
afanes por tí luchando,
tengan esposas llorando
por no dar pan á sus hijos.
Ahuyenta á tantos compadres
de tu fausto y tu opulencia,
y enjague nuestra presencia
las lágrimas de esas madres
Y si las vierten, procura
que gratitud simbolicen,
tales lágrimas predicen
el bien de la criatura.

Y al recojerlas los dos
diremos: del bien nacidas.

ESAS SON PERLAS CAIDAS
DE JOYAS QUE GUARDA DIOS.

Y vos creéis que ella.

AGRIC.
B. P.

Si.

atenderá á mis consejos:
 lo que hasta hoy vió tan lejos
 lo verá cerca por mí.
 Muchos pretenden hacer
 á la Política ingrata,
 mas yo sé que sólo trata
 de llegarme á comprender.
 Cuento con su simpatía
 y en triunfar no tengo duda:
 necesito vuestra ayuda.
 Contad con ella.

AGRIC.

TRAB.

Y la mía.

Veros al lado brillar
 de la Política fio...

B. P.

¡Oh!

AGRIC.

¡Callad! *(Volviéndose y señalando á la Industria y el Comercio, que aparecen y avanzan reconociendo la escena.)*

B. P.

¿Vienen?

TRAB.

Confío

que tambien han de ayudar.

ESCENA V.

DICHOS. EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA.

INDUST.

¿No podeis darme salida?

COM.

Yo tambien ando perdido.

INDUST.

Si hubiera algun conocido...

TRAB.

Uno de toda la vida. *(Presentándose á ella.)*

INDUST.

¡El Trabajo! Estoy segura
 de hallar...

TRAB.

Ved quien está ahí.

COM.

¿Es el Bien Público? *(Dándole la mano.)*

B. P.

Sí.

COM.

¿Vos tambien! *(Dándole la otra.)*

INDUST.

¡La Agricultura! *(Abrazándola.)*

TRAB.

La mano el Comercio os dá
 Y la Industria os considera...

AGRIC. ¡Ah! ¡señor! de esa manera
 no quiero marcharme ya.
 TRAB. Sí, mas con ellos ireis...
 COM. Ya para nada servimos.
 INDUST. Todo al entrar lo perdimos...
 TRAB. Lo mismo que antes valeis.
 INDUST. ¡La Política!
 COM. ¡Qué estrella!
 AGRIC. Nos perdió.
 TRAB. Vanos estremos:
 unámonos y enlacemos
 al Bien Público con ella.
 B. P. Con él mi valor acrece...
 TRAB. Mí empeño el mundo verá...
 COM. Dicen que el Trabajo ya
 por el mundo no parece.
 TRAB. Se engañan, no me he perdido,
 pues aunque aquí he penetrado
 ni hoy ni nunca me he negado
 al que á buscarme ha venido.
 ¡Que no parezco! ¿y quién es
 el que me lega á la nada?
 alguno que en mi morada
 no ha puesto nunca los pies.
 Alguno que á su dinero
 debe el ócio que me irrita,
 alguno que necesita
 conocerme, lo primero!
 ¡Ah! preguntad donde estoy
 al que conmigo se afana,
 y el sustento de mañana
 le tiene que ganar hoy:
 A esos bravos artesanos
 que olvidarme no podrán,
 porque si comen un pan
 se lo deben á sus manos.
 A ese noble pueblo en fin
 que cifra en mí su existencia,
 y muestra su independencía

del uno al otro confín.

Ante ese pueblo me bajo,
ese gran pueblo es mi hijo...
¡ah! ¡preguntadle! de fijo
que ese, conoce al Trabajo!!...

COM.

¡Siempre el mismo!

B. P.

¡Qué valiente!

TRAB.

Así me necesitáis.

AGRIC.

¡Ah!

TRAB.

¿Qué es eso?

AGRIC.

¿No escucháis?

INDUST.

Lejano rumor se siente.

TRAB.

¡Es ella!

B. P.

Pues vamos.

TRAB.

No...

no es ocasion todavía...

¡seguidme! porque á fé mia
del triunfo respondo yo.

TODOS.

Vamos.

TRAB.

El mundo sabrá
si yo del mundo me he ido,
y si el Trabajo ha perdido
su antigua pujanza ya.
Y si vencen, á lo ménos
podremos la frente alzar...
siempre es algo recordar
que cumplimos como buenos.

ESCENA VI.

LA POLÍTICA y acompañamiento de CORTESANOS.

CORTES. 1.º Seguid, señora, adelante.

CORTES. 2.º Volver atrás mejor fuera.

POLÍT.

Haceos atrás... no sé
como á todos los atienda.

Yo soy la diosa del siglo,
y á pesar de mi influencia,
soy diosa!... que está pasando

mas que ningun Dios. Cualquiera de libre, exigente ó vana, segun su antojo me increpa, y no hay en mí situacion que aclare bien mis ideas. Yo circulo en los cafés y me traen de ceca en meca, criticos de mil colores, maldicientes de mis prendas, hombres grandes que me toman y hombres chicos que me llevan; siendo tantos los que quieren mantenerse á mis espensas, que llamándome Política paso por ser la grosera, por no abrir un comedero donde esten á boca llena, tantos como hoy me critican por tener la suya abierta.

- CORTES. 1.º (¡Me alegro!)
- CORTES. 2.º (Buena andanada.)
- CORTES. 1.º (Cargad con las indirectas.)
- CORTES. 2.º (Eso vos.)
- TODOs. Paso. (Abriendo calle.)
- CORTES. 1.º Es el Ocio. (Viéndole llegar.)
- CORTES. 2.º Paso al galan.
- CORTES. 1.º (¡¡Calavera!!)

ESCENA VII.

DICHOS Y EL OCIO.

- OCIO. Dejádme descansar: adios, madama.
(Dejándose caer con indolencia en un sillón.)
- POLIT. Impolítico estais con la Política.
- OCIO. Perdon, hermosa: quien de veras ama prescinde de los usos y la crítica.
- VARIOS. ¡Bravo!
- POLIT. Osados estais, guardad mesura
(A los Cortesanos, sentándose.)

Ocio. Vengo dispuesto a armaros UN TIBERIO, porque si el cambio haceis que se asegura preciso es confesar, que el lance es sério.

POLIT. ¿Qué decis?

Ocio. Que se nota en vuestra vida de actividad la decantada fiebre, y si es así, comprendereis, querida, que á mí no se me dá gato por liebre.

POLIT. Extraño es, en verdad, vuestro lenguaje.

Ocio. Falta añadirlos para fin de fiesta, que en tal caso, yo lio el equipaje y me marcho á otra parte con la orquesta.

VARIOS. ¡Bravo!

POLIT. Callad.

Ocio. Ya veis su franco porte y el influjo que en ellos yo consigo: demasiado sabéis que esa es mi córte y os conviene comarme como amigo.

POLIT. ¿Qué desearis?

Ocio. Me han dicho que os pretende el Bien Público.

POLIT. ¡Ah!

Ocio. Jóven muy fino, mas ¿lo quereis creer? nadie comprende que podais cometer tal desatino.

POLIT. ¿Cuál?

Ocio. El de uniros con tan loco amante porque si abandonais mi leal rutina, podéis contar que desde el mismo instante no hallais ni quien os sirva en la cocina.

POLIT. ¡Oh! no creais...

Ocio. Ya sé que son más fieles los que están con las manos en la masa, porque siempre el olor de los pasteles les aumenta su amor hácia la casa.

POLIT. Mas pensad que cambiando de mandiles pueden sopiar el fuego en otra hornilla y como son los guisos tan sutiles
no sabreis dar la vuelta a una tortilla.

- Y no es que en ello salga deslucido
el brillo que merece vuestro rango,
pero se necesita haber cojido
la sarten muchas veces por el mango.
Y como vos no estais acostumbrada
porque nunca habeis sido *galopina*,
será fácil que hagais tal empanada
que el diablo que se meta en la cocina.
- POLIT. No sé á qué viene tan estraño asunto.
OCIO. A que no cambiéis rumbo por un loco,
y que sin alterar siquiera un punto
prosigais con el *credo* que yo invoco.
Nada de trabajar, ¡viva la holgacza!
que en esta tierra el que vivir no sabe,
trabajando se queda sin pitanza,
y la pitanza al fin, es cosa grave.
- POLIT. No puedo escuchar más...
OCIO. (Está perdida.) (Levantándose.)
(A los Cortesanos; levantándose tambien.)
- VARIOS. ¡Bien! (Rodeándole y felicitándole.)
CHISM. No hace falta que paseis recado. (Apareciendo de
pronto y procurando abrirse paso.)
- POLIT. (Esa vieja... juguemos la partida.)
Quien me quiera seguir venga á mi lado. (Váase se-
guida de algunos Cortesanos.)

ESCENA VIII.

LA CHISMOGRÁFIA. EL OCIO Y CORTESANOS.

- CHISM. ¡Ah!
OCIO. (Callad.) Oído atento (A los Cortesanos.)
permanecereis allí...
CORTES. 1.º Bien,
OCIO. Y si llamo, al momento
acudid todos á mí. (Váanse los Cortesanos.)

ESCENA IX.

LA CHISMOGRÁFIA Y EL OCIO.

- CHISM. ¡Habeis visto qué insolencia!
- OCIO. Ignoro...
- CHISM. En cuanto he venido
la Política se ha ido
huyendo de mi presencia.
- OCIO. No creais tal.
- CHISM. Si lo creo.
- OCIO. Fué porque al llegar aquí
la dije...
- CHISM. Lo que es á mí!
nadie me hace ningun feo.
- OCIO. Pero es que...
- CHISM. Yo me rebajo
sirviéndola con tal celo...
y luego... no hallo consuelo!
desde que he visto al Trabajo.
- OCIO. ¿Al Trabajo?
- CHISM. Sí, esa ha sido
la causa de mi venida;
pero me encuentro perdida
pues su influjo he conocido.
Con el Bien Público vá
la Industria, la Agricultura,
y el Comercio: estoy segura
que mi suerte acabará...
Y tantas viejas que todo
su influjo en mí suelen ver,
de fijo, van á tener
que buscar otro acomodo.
- OCIO. No se pierden mis halagos
como quiera...
- CHISM. ¿Qué decís?
- OCIO. Digo que en este país
no acaban nunca los vagos.

El Trabajo, á no dudar,
ya no tiene aquí su esfera,
que hoy se busca la carrera
de vivir sin trabajar.

Esa afición no se borra..

CHISM.

Ya, dedicándose al Ocio,
cuando no se hace negocio
se puede vivir *de gorra!*
¡Qué gran dicha!

Ocio.

¡Dichitada!

CHISM.

Pues yo esa dicha no toco

Ocio.

¡Cómo! ¿y os parece poco
la dicha de no hacer nada?

CHISM.

Más valgo yo, y temo más.

Ocio.

Si vuestra lengua no corta..

CHISM.

Y si á vos nadie soporta,
engendro de Satanás

Ocio.

¿Quién vuestro crédito empuja
sino yo?

CHISM.

¡Vago! ¡Malvado! *(Riéndole.)*

Ocio.

¡Estais chocha!

CHISM.

¡Vos, tronado!

Ocio.

Y teneis facha de bruja.

CHISM.

¡Holgazan! ¡cara de feo!

EQUIL.

Callen todos ante mí. *(Dentro.)*

Ocio.

¿Oísteis?

CHISM.

¿Quién anda ahí?

EQUIL.

El Equilibrio Europeo. *(Entrando seguida de Balancín, que trae en IGEM en sus manos y un globo descomunal á la espalda.)*

ESCENA X.

DICHOS, EL EQUILIBRIO EUROPEO y BALANCÍN.

CHISM.

¡Salud! *(Inclinándose.)*

Ocio.

Honor. *(Idem.)*

EQUIL.

¿Tan soberbios
estais para armar tal grita?

¿no sabeis, gente maldita,
que sufro ataques de nervios?

CHISM. Y OCIO. ¡Señor..!

EQUIL. ¡Balancin! (*Llamándole.*)

BAL. Presente.

EQUIL. Acércate con el palo.
(*Lo tomo y dá con él algunos pasos.*)

BAL. Señor, esto vá muy malo.

EQUIL. ¿Me resbalo?

BAL. Justamente.

EQUIL. Suelta el globo. (*Balancin se vuelve un poco inclinándose y entre ambos colocan el globo en tierra con precaución.*)

OCIO. (Esto promete:

haya paz.) (*A la Chismografía, acercándose á ella.*)

CHISM. (Sí; aquí observamos.) (*Dándole la mano y retirándose con él á segundo término.*)

EQUIL. Está bien: ahora pongamos
cuestiones sobre el tapete. (*Sacando un objeto cubierto del globo y yendo con Balancin á colocarlo sobre la mesa que hay en el centro.*)

BAL. Primera cuestion. (*Colocándole.*)

EQUIL. Con tiento.

BAL. Vamos por otra.

EQUIL. Ya sabes...

BAL. ESTÁN AL FONDO LAS GRAVES.

EQUIL. Eres chico de talento. (*Sacan otro objeto y lo colocan de igual manera.*)

BAL. Segunda cuestion.

EQUIL. A ver...

parece que titubeo...

(*Deteniéndose al ir hácia el globo.*)

BAL. Señor, esto está muy feo. (*Examinando el globo.*)

EQUIL. ¿Quién te pide parecer?... (*Con desden.*)

BAL. Tercera cuestion. (*Llevando el tercer objeto.*)

CHISM. (Por dar

un vistazo á lo que esconde
perdia...) (*Señalando la lengua.*)

BAL. Ya no sé donde

los vamos á colocar. (*Colocando el cuarto.*)
Cuarta cuestion.

- EQUIL. Aun hay más.
BAL. Si es que no se necesita...
EQUIL. ¿Qué ocurre?
BAL. ¡El globo se agita!
EQUIL. ¿Por delante?
BAL. Por detrás.
EQUIL. Prosigue, no importa eso...
BAL. Señor...
EQUIL. ¡Qué!
BAL. ¡Ay! ¡ay! ¡ay! (*Haciendo esfuerzos para sacar dos pesas del globo.*)
EQUIL. ¿Te ayudo?
BAL. Claro está.
EQUIL. Vamos, no dudo que son cuestiones de peso. (*Concluyendo de sacarlás, despues de entregar el palo á Balancin y colocando una en cada extremo.*)
BAL. Me rindo, no hay quien soporte. (*Sosteniendo el balancin por el centro con dificultad.*)
EQUIL. ¡Balancin!...
BAL. Si hay una danza... (*Mo viendo el palo.*)
EQUIL. Cuida tú si la balanza se inclina hácia el Sur ó Norte. (*Yendo hácia la mesa y descubriendo el primer bulto, del que saca tres peces grandes colocándolos á vista del público y de Balancin.*)
Tres potencias, ya lo ves.
BAL. Que se eleva esta cuestion. (*Alzando el balancin por un lado.*)
EQUIL. ¡Firmeza! el lazo de reunion que ha de unir las á las tres. (*Sacando del segundo lio, en los mismos términos que antes.*)
BAL. ¡Que se baja! (*Descendiendo el lado que eleva.*)
EQUIL. ¡Los contratos! (*Sacando del tercer lio unos papeles.*)
BAL. ¡Que se eleva! (*Llevándole como la primera vez.*)
EQUIL. ¡En tí confío!
Y resulta de este lio

que no hay nada entre dos platos. (*Sacándolos del cuarto bulto y desuniéndolos con ademán cómico.*)

BAL. ¡Ya están quietas! (*Equilibrando el balancin.*)

Ocio. (*¡Yo estoy bobo!*) (*Aparte.*)

CHISM. (*Y yo, me llegué á alarmar...*)

EQUIL. Deja ahí eso... hay que tratar esas cuestiones en globo.

BAL. ¿A un tiempo? (*Acercándose á la mesa despues de dejar el balancin.*)

EQUIL. Si.

BAL. ¿Y qué razones?

EQUIL. Déjate de impertinencias. (*Balancin coje todos los objetos á la vez.*)

No mezcles esas potencias,
ni confundas las cuestiones.

BAL. ¿Por qué nó?

EQUIL. ¿Tienes empeño

EN QUE EL PALO OTRA VEZ ANDE?

BAL. ¡Ah! ¡vamos, este pez grande
querrá comerse al pequeño!

¡Al saco! (*Volviendo á introducir todos los objetos.*)

EQUIL. Lo preferente...

BAL. Queda al fondo y me dá grima...

EQUIL. Nó: para poner encima
hay una cuestion pendiente. (*Aparece un globito luminoso en el que están escritas las palabras «CUESTION SOCIAL» y queda en suspension sobre el centro de la mesa.*)

BAL. Cuestion... social. (*Leyendo.*)

EQUIL. Esa, sí:

el Trabajo la presenta...

CHISM. (*¡Pero segun esa cuenta
le dejan ya entrar aqui!*) (*Adelantándose con impetu.*)

EQUIL. Porque ese dá pan.

Ocio. (*¿Y van*

á hacer con él su negocio?)

¿No haceis ya caso del Ocio?

(*Adelantándose á su vez.*)

EQUIL. Lo que hace falta, es el pan.

- OCIO. No sabéis lo que decís.
 EQUIL. ¡Eh!
 OCIO. Trabajar no precisa;
 ¡diversion, es la divisa
 que quiere siempre un país!
 EQUIL. ¡Oh! (*Pensativo.*)
 CHISM. (¿Qué anhelaís?)
 OCIO. (Trastornarle:
 ¡me inquieta el Trabajo!)
 CHISM. (Bien.)
 OCIO. ¿Vos teneis ahí un belén
 y luchais por arreglarle?
 (*Al Equilibrio señalando el globo.*)
 EQUIL. ¡Uff!
 OCIO. ¡Yo lo arreglo!
 EQUIL. ¡Vos!
 OCIO. Sí:
 Entregaos á mis delicias
 y al fin me dareis albricias
 por haberme hallado aquí.
 EQUIL. ¡Diablo! ¡Diablo!
 OCIO. Ya vereis
 (*Desapareciendo rápidamente.*)
 CHISM. Sus delicias dan la vida.
 EQUIL. ¡Oh! ¡quiero vida!
 CHISM. ¡En seguida!
 ¡Amadlas! ahí las teneis.
 (*Apareciendo el Ocio rodeado de las Delicias.*)

ESCENA XI.

DICHOS Y LAS DELICIAS.

- OCIO. Llegad,
 seducidle,
 brindadle
 á beber.
 Que apure
 la copa

de inmenso
 placer.
 DELIC. Chí... chí...
 EQUIL. Ya... ya...
 Todas estas
 bellas niñas
 mias serán.
 CHISM. Seguid,
 acercaos,
 quitad
 su razon.
 OCIO. Ya bebe
 otro trago...
 qué grata ilusion.
 DELIC. Chi... chi...
 EQUIL. Mas, mas...
 Balancin,
 deja ese palo,
 ven á bailar.
 BAL. Señor,
 las potencias...
 EQUIL. ¡Silencio!
 ¡gandul!
 OCIO. Cogedle,
 sentadle,
 ponedle
 ese tul.
 DELIC. Chi... chí...
 EQUIL. ¡Ah! ¡ah!
 ya creo que esta postura
 me agrada más.
 OCIO. Pierde el Equilibrio
 su razon
 de ser.
 BAL. Dios mio,
 qué turca
 le han hecho
 coger.
 DELIC. Chi... chí...

- EQUIL. Ya... ya...
la mejor
de las cuestiones
voy á tratar.
- CHISM.
OCIO. (¡Triunfamos!)
Llevadle,
no vuelva
á salir.
- BAL. El globo
sin mi amo
se vá
á divertir.
- DELIC.
EQUIL. Chi... chi...
¡Ah!.. ¡ah!...
perdi los pies...
- BAL. ¡Pobre mundo!
- LA GUERRA. Atrás.
(*Apareciendo de súbito, con ademán amenazador.*)
- TODOS. ¡Atrás! (*Retrocediendo con espanto. La Guerra se adelanta, quedando en el centro con el Equilibrio. Los demás permanecen á alguna distancia, poseídos de terror y formando cuadro con sus diversas actitudes. En la precedente escena no se han puesto acotaciones, porque el diálogo indicó la acción, que queda además á la discrecion y buen criterio de los actores.*)

ESCENA XII.

DICHOS, LA GUERRA.

- GUERRA. ¡Vive Dios! ¡que así turbeis
el equilibrio de Europa!
- EQUIL. Si echárais vos una copa...
- GUERRA. ¡Rayos! ¿por quién me teneis?
¡Soy la Guerra!
- EQUIL. ¡San Antonio!
- GUERRA. Recobrad, ¡teneos firme! (*Asiéndole violentamente de un brazo y atrayéndole hácia sí.*)
¡Y al que ose contradecirme

le pego un tajo!

BAL.

¡Demonio!

GUERRA.

Sangre y fuego es mi divisa.

BAL.

¡Atiza!

GUERRA.

Yo os mantendré.

BAL.

(Pues señor, á mí no me llega al cuerpo la camisa.)

GUERRA.

Las armas serán los brazos que os sujeten con desnudo.

EQUIL.

¿Y así sostenerme puedo?

GUERRA.

¡Probaré! *(Desenvainando la espada con desconfianza.)*

EQUIL.

¿Cómo?

GUERRA.

¡A sablazos!

(Dándole uno y derribándole al suelo.)

EQUIL.

¡Ah!

BAL.

¡Maldita!

CHISM.

¡Ya cayó!

EQUIL.

No hay remedio para mí...

de esta ya no me escapo... *(Apoyándose en Balancin, que habra acudido á socorrerle, y haciendo inútiles esfuerzos para levantarle.)*

LA PAZ.

¡Sí! *(Dentro.)*

GUERRA.

¿Quién va á levantarle?

(Volviéndose con aire amenazador.)

PAZ.

¡Yo! *(Aparece y asiendo al Equilibrio de una mano, le obliga á levantarse, haciendo seña de que entren los que la siguen, y mientras la Guerra dá un paso atrás inclinando la cabeza con muestras de abatimiento.)*

ESCENA XIII.

DICHOS, LA PAZ, EL TRABAJO, LA AGRICULTURA, LA INDUSTRIA, EL BIEN PÚBLICO Y EL COMERCIO.

PAZ.

¡Pasad!

TRAB.

Ya veo mi cuestion pendiente, que en el espacio al fin muestra su forma. *(Señalando al globito suspendido.)*

PAZ.

Vos la resolveréis.

TRAB.

¿Si la Política

con su ayuda leal mi afán corona?

PAZ.

¡Oh! la tendreis...

TRAB.

Aunque algo *trastornado*

el que guarda el reposo de la Europa.

EQUIL.

Ya me siento mejor.

TRAB.

La paz os brinda

firme sosten; su ayuda poderosa

hará surgir la ilustracion radiante,

que el mundo alumbre con su blanca aurora.

La bella Agricultura nuestros campos

de frutos cubrirá que Dios sazona

cuando el rostro del hombre el sudor baña

y el hombre honrado, ante su Dios se postra.

La floreciente Industria, las materias

que la natura vírgenes otorga

con su pasmoso ingenio hará más ricas,

dándolas útil y variada forma:

Y el Comercio atrevido á ellas tendiendo

activo y fiel su mano protectora,

con paso de gigante entre ambos mundos

cambiará los productos de una y otra.

OCIO.

¡Ah! (*Con despecho.*)

B. P.

Y mientras tanto yo, vuestro enemigo,

unido á la Política y su gloria,

estendiendo en el globo las semillas

del que las flores de ventura brotan,

ofreceré á los HIJOS DEL TRABAJO

con esas flores la mejor corona.

CHISM.

¡Esto es morir rabiando!

OCIO.

Aun no han vencido.

¡Cortesianos á mi! (*Lanzándose hacia el foro.*)

BAL.

No hay una mosca.

OCIO.

¡Cobardes! (*Yendo tras él y mirando.*)

CHISM.

¡Oh!

GUERRA.

¡Esperad!

(*Haciendo ademán de seguirles.*)

PAZ.

Quieta.

CHISM.

¡Adelante!

¡Y si no me amparais, morimos todas!
*(Dirigiéndose á las Delicias, con un arranque de
 rabiosa locura.)*

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, LA POLÍTICA Y CORTESANOS.

- POLIT. ¡Teneos!
- CHISM. Y OCIO. ¡Ah!
- POLIT. Se pasaron
 los vuestros á mi partido...
- CHISM. ¡Infames!
- OCIO. ¡Estoy perdido!
- POLIT. Como debian obraron.
 Ves tanta noble figura
 que en la inaccion se presenta,
(Señalando la Agricultura, Industria y Comercio.)
 ¡conrigo no se fomenta
 la riqueza y la cultura!
 Buscando tus halagos
 aqui entraron seducidas,
 y se han visto oscurecidas
 por un enjambre de rugos.
- OCIO. ¡Ah!
- TRAB. Bien dicho ¡vive Dios!
 ¡Seguid con esa energia!
 y á ese nubécil y á ese harpia..
- B. P. ¡Espulsadlos á los dos!
 ¡Proteccion al bueno!
- POLIT. Si.
 ¿Mas podré con buenos modos
 pedir una vez á todos,
 que no se ocupen de mí?
- B. P. Si vos seguís...
- POLIT. ¿Si yo sigo
 la senda que más conviene?
 ¿y como nó, si á ella viene
 el Bien Público conmigo?

- B. P. Al fin... (*Vacilando en estrechar la mano que le tien-
de la Política.*)
- TRAB. ¡No la hagais desaire! (*Uniéndoles las manos.*)
- B. P. Todo se halla trabajando.
- BAL. Eso es, y de cuando en cuando
echar una cana al aire.
- GUER. Y OCIO. ¡Nos han partido!...
- TRAB. Ya veo
seguro el público bien.
- POLIT. Sean, cual yo lo deseo,
PAZ y TRABAJO el sosten
del Equilibrio Europeo.

MUTACION. Al decir el último verso toca en el extremo del globito, que desaparece así como la Chismografía, el Ocio, la Guerra y las Delicias. La decoración se transforma en una estensa explanada, donde se hallan multitud de obreros, de todas clases, ocupados en sus respectivos trabajos é industrias.

Dominando la escena, aparece la Política enlazada con el Bien Público; delante de ellos, aunque en menor elevación el Trabajo, teniendo á su derecha la Agricultura, Industria y Comercio, y sosteniendo con una mano al Equilibrio Europeo que apoya la otra en la Paz y sonríe desdénosamente á Balancin que le ofrece la balanza, posado á sus pies. El cambio llama de animación y vida, reflejándose la alegría y la confianza en todos los semblantes.

Al efectuarse esta mutacion surge majestuosamente, en vándose por escorillon, la figura del Crédito; pasea sus miradas por todo el escenario, é imponiéndose á la Situacion, con su entonacion y ademanes, esclama:

- CRÉD. ¡Vedme ya aquí!
- POLIT. ¿Quién es?
- TRAB. Es el gran triunfo
de nuestra union, señora, el resultado.
- CRÉD. Soy el gigante colosal que al mundo
con sus hercúleas fuerzas estrechando
sustenta las esferas del progreso,
su rumbo eterno y sus veneros marco:
yo al areonauta intrépido y sereno
con noble impulso le lancé al espacio,
y yo, al marino ilustre y atrevido
los lindes aparté del Océano,
brotando naves á mi voz potente
cual a la voz de un rey brotan soldados.
Al labrador protejo en sus afanes:

vida y vejetacion doy á los campos,
 y á mi aliento, veloz locomotora
 los frutos sin cesar va trasportando :
 sin mí nunca vosotros viviríais ;
 morirían la industria y el trabajo,
 y estrechan al Comercio con mi ayuda
 de paternal amor los dulces lazos :
 la Política estéril, vacilante ,
 no daría de hoy más seguro paso,
 y el Bien Público fuese una quimera
 de los hombres de bien, ¡sueño dorado ;
 que al que se vé sía mí, no le es posible
 la vida, el bienestar, ni el adelanto !
 ¡Viva el Crédito !

TODOS.

CRÉD.

Sí, yo soy el Crédito
 de la moderna sociedad el árbitro ;
 sin mí nada sereis, conmigo todo ;
 que el mundo entero á mí poder vasallo ,
 la Civilizacion, la Paz y el Orden
 y armonía social buscan mi amparo.

POLIT.

Este es el Porvenir, la noble enseña

*(Después de haberse destacado del grupo y observando
 el cuadro que presenta la escena.)*

que guía á las demás generaciones,
 brillante cuadro con que el hombre sueña
 adornado entre dulces ilusiones.

Oíd, vosotros, y la gran figura

*(A la palabra «oid» suspéndese todo movimiento
 quedando los personajes atentos á las palabras de la
 Política.)*

ved de la Paz mostrarse en el camino,
 mi voluntad la colocó á esa altura...

mi voluntad es ley en su destino.

De las naciones el recuerdo evoco,

¿tuvieron nunca un ser tan lisonjero?

TRAB.

Puede que á alguno le parezca poco

*(Destacándose también del grupo y colocándose frente
 á la Política.)*

si permitis...

POLIT.

Hablad, yo ¡así lo quiero!

TRAB.

Hay un país que tras mis huellas sigue,
 cuyo deseo actual, firme, anhelante,
 fuerza es que á revelaros yo me obligue,
 ya que os mostrais de la verdad amante.
 Seguid... ¿qué pueblo es ese?

POLIT.

TRAB.

Un pueblo hidalgo

que en la historia del mundo lauros tiene
 de glorioso esplendor, dó existe algo,
 ¡mucho! señora, que su honor mantiene.
 Pueblo en que está de la honradez la base,
 que siempre fué de lealtad cimiento
 y en que hay aun la veneranda clase
 que vive del trabajo y del talento.
 Pueblo donde aun existen los soldados
 que cuentan las batallas por victorias,
 los maridos ilustres y esforzados
 que citan sus combates por sus glorias.
 Pueblo sensible, generoso y fuerte
 y que al tener de su poder conciencia,
 sabe, animoso despreciar la muerte
 CUANDO ATACAN SU SANTA INDEPENDENCIA.
 Mas tal relato oís sin que os asombre...
 ya no me preguntais... ya no os espanta...
 ¡teneis razon... á tan preclaro nombre...
 responde sólo un pueblo... el de la España!...

POLIT.

Es verdad; ya conozco los blasones
 del pueblo de que hacéis tan tiel diseño,
 y en mostrarle cual es, á las naciones
 del mundo todo, cifraré mi empeño.

TRAB.

Antes, señora, el interior mirando
 reanimad su ser, hoy abatido;
 y de su afán intérprete, os demando
 que no legueis mis frases al olvido.
 Paz y trabajo y con la paz riente,
 pan para aquellos que hasta el pan les falta,
 que el pan sabrá ganarlo honradamente
 pueblo que tiene su virtud tan alta.
 Vuestros sean sus hijos, y las artes

la moral, y las ciencias y el talento,
 obtengan proteccion en todas partes
 y ellas serán del bienestar asiento.
 No más partidos ya, fuera rencores;
 emblemas de su union orden su historia
 y brillen de la aurora los albores
 que al mundo alumbró con su ANTIGUA GLORIA.
 Y si turbar quisieran el reposo
 de esa noble nacion, con heroismo
 sabrá mostrar el lazo más hermoso
 que á todos supo unir... el patriotismo.
 ¡Viva España!

TODOS.

POLIT.

TRAB.

Ya ois...

El mundo vea
 de esa brillante aurora el primer rayo
 y antorcha del progreso al mundo sea
 la gran nacion del Cid y el Dos de Mayo.

Aumentan las bengalas.—Sigue el movimiento.—Himno Nacional.—Telón
 pausado

FIN

NOTA. La persona figurada del CREDITO se omite, porque su aparicion en
 escena se verifica por escotillon.